

mundo FEMENINO

"Periódico de Interés General"

EDICIÓN
EXTRAORDINARIA

TERCERA
SECCIÓN

Demasiado Tarde

Rosalía de Segura

Lucía. — Si Jorge, en realidad somos como ellos dos, por más que nos amemos, por más que nos sigamos, nunca habremos de mirarnos, jamás.

Jorge. — Eres injusta Lucía, es ilógico tu proceder. Compara nuestro amor con el del mar y la luna y te empeñas en tornarlo imposible! Con una dracnicidad cruel me dices que jamás!

Lucía. — Y jamás, jamás te diría eternamente! Como eternamente estarían separados la luna y el mar por más que él rija y grite que la adora y ella lo envuelva constantemente en el plateado abrazo de sus rayos; por más que él mate sus ondas con los colores todos de la pasión para que en ellas se refleje su amada y ella vuelque en sus ondas toda la suavidad de su ternura.

Jorge. — Pero Lucía, alma mía, cómo puedes hablar así como, si me dices solo está a tu lado y tú dices amarme. Entonces es mentira que me amas, es mentira!

Lucía. — Qué es mentira? Qué mayor prueba quieres que la de destrozarme mi corazón, destruir mi vida en aras de tu felicidad y la de tus hijos? Créas acaso que podrías ser feliz por sobre las ruinas de tu hogar?

Jorge. — Eso no será así, Lucía. Mis hijos siempre me tendrán, y ella... ella... no me quiere ya.

Lucía. — Que no te quiere? Quien te lo asegura? Te has puesto acaso a escudriñar en su corazón? Créas que de la noche a la mañana muere un amor como el que ella te ha tenido? Y los hijos que te ha dado? Y los años de su vida que te ha dedicado?

Jorge. — No amada mía. Ella no es ya como fué al principio; ella no se interesa por mis gustos, no le importan mis aficiones; siempre está mal humorada. No, ella no es como tú, cariñosa, solícita, alegre. Y ahora aunque me quisiera, ya mi corazón te pertenece.

Lucía. — Ah, ingratos hombres! Ah, incomprensibles y volubles seres! Esas últimas palabras tuyas me obligan a alejarme de tí, a tenerte miedo. Ella no será ahora como fué al principio por algún oculto motivo que tú, ingenio o egoísta no has sabido descubrir. Ella se habrá alejado de tí, porque tú te has alejado de ella. Yo soy mujer y la comprendo mejor que tú.

Jorge. — Pero que puedo hacer yo, qué? O mejor dicho que podía hacer yo, Lucía?

Lucía. — Que podías hacer? Qué puedes hacer? Bah, si Ud., crecen solamente porque se ponen el pantalón largo, pero no dejan nunca de ser niños, solamente pobres niños.

Jorge. — Si fuera un niño no te amaría con la intensidad con que te amo.

Lucía. — Si fueras un hombre no estarías pensando en destrozarme el hogar de tus hijos ni en dejar como barca sin timón la vida de tu mujer. Si fueras un hombre, en esas propicias horas de la intimidad, entre besos y caricias le habrías enseñado a no hacer lo que te disgustaba; le habrías pedido que fuera siempre alegre; le habrías pedido que fuera valiente para que te alentara con su valor; si en realidad fueras un hombre habrías sabido siempre mantener la ilusión prendida en su corazón y nunca la habrías visto triste ni escéptica. Si lo sabré yo que soy mujer.

Jorge. — Y te atreves a hablarme así, te atreves a decirme eso tú, tú que dices querermelo, tú embustera falsa.

Lucía. — Si muy bien! Enójate! Otra cosa no puedes hacer ante la irrefutable prueba de tu culpabilidad. Si te hablo así es porque yo jamás permitiría que la duda se en-

trara en el corazón del que me amara, jamás por mi culpa se marchitaría su ilusión, y nunca troncaba la fe y esperanza que había puesto en mí.

Jorge. — Arguyes eso para ocultar tu desamor, tu mentira!

Lucía. — Llámalo como quieras! Pero jamás podría tener felicidad sobre el charco formado por las lágrimas de otra mujer. Te amo mucho, mucho, sí, tanto que impido el que mañana te reprochen tus hijos, tus pobres hijos, esta conducta irresponsable de hoy. Qué crees que ellos sentirían si tu esposa se volviera a casar y se vieran obligados a aceptar cuando te vieran a mi lado? Qué sería para ellos el tener dos casas, cuatro padres, pero no un hogar? Ahora no puedes entender eso porque estás obsesionado con la idea del divorcio y el nuevo matrimonio. Pero no será conmigo, yo te lo impediré.

Jorge. — Por piedad Lucía, no seas cruel. Amame con la confianza y fe con que me amaste al principio: amame sin recelos, te necesito; si vieras como son de eternas e insuperables mis noches junto a ella pensando solo en tí. Es que no estás dentro de mí, no conoces mi corazón, no puedes imaginar cuanto luché por librarme de esto, pero no puedo, no puedo. Te juro que mis hijos serán felices, será con ellos más buen padre, pero no me dejes, no me dejes. No podría vivir.

Lucía. — Tienes que hacerlo Jorge. — Estás obligado por tus hijos, en otra forma no me demostrarías que eres digno del amor que siento por tí y el cual tendrá la duración de la eternidad. Ya ves no te reprocho el que me hayas engañado, pues

quizás no te atreviste a decirme la verdad temeroso de lastimar mi corazón enamorado.

Jorge. — No, no te la dije, porque esperaba a que me amaras como te amo yo para que no te importara nada más que nuestro amor. Pero ya veo que me equivocué. Nunca imaginé que tras la mujercita dulce, alegre y optimista que fué capaz de disipar por completo mi mal humor, mi pesimismo y mi tristeza, que tras la linda criatura de alma blanca e inmaculada como los trajes que sueltes usar, se ocultara un corazón tan duro.

Lucía. — No me trates de corazón duro amado mío, no tengas esa crueldad para quien destruye su dicha en aras de la tranquilidad de tu conciencia y la felicidad de tus hijos, de los que son sangre de tu sangre. Hoy no puedes ni quieres comprenderlo, pero dentro de unos años, cuando hayas logrado reconstruir tu hogar quitando las sombras que hoy envuelven el corazón de tu esposa y reconquistando su cariño, cuando disfrutes de una felicidad sin recordamientos ni tristes recuerdos, entonces, solo entonces comprenderás todo el bien que has hecho y solo entonces sabrás el valor de lo que hoy crees enorme sacrificio.

Jorge. — Pero ahora Lucía, ahora, cuando nos despedimos y tenga que regresar a mi casa, sabiendo que no he de volver a verte, sabiendo que no he de volver a tener tus besos ni a oír tu voz, que será de mí, que haré? Cómo podré resistir, cómo podré olvidar? Amada mía, dame un consejo, no me dejes tan abandonado, tan solo.

Lucía. — Pobre niño mío, mi

pobre niño, no estarás más solo que yo, pues tienes a tus hijos. A tí te recibirá el adorable grito de: papá, papasito, papí! Yo solo encontraré la soledad de mi cuarto. No mi vida ni tu estarás solo tienes a tus hijos y a tu esposa. Llega hasta ellos en nombre de mi amor, con un cargo de optimismo e ilusión. Tornarte en el compañero y amigo de tus hijos y entre sus risas y juegos empezará de nuevo a encontrar la felicidad. Llega donde ella con la ilusión de que vas a reconquistarla, vuelve a ser su novio, trata de ser su amante, no su marido. Te lo ruego mi vida, haz esto para que no sea estéril nuestro sacrificio.

Jorge. — Y si esto no resulta Lucía, si a pesar de todo es en verdad estéril nuestro sacrificio? Oh no, no sé como volver a empezar.

Lucía. — Si resulta mi amado, si resulta, es mejor que volver a empezar porque ahora tienes a tus hijos para encontrar aliento en ellos para que te sirvan de faro, de esperanza. Te aseguro que será más sólida la felicidad que ahora conquistes, pues siempre es mejor lo que se conquista a base de dolor y sacrificio. Los matrimonios no son en realidad felices, sino después de haberse perdonado mucho, porque es entonces cuando se conocen y se comprenden mejor.

Jorge. — Pienso si detrás de toda tu palabrería no se esconderá nada más que tu miedo al matrimonio civil.

Lucía. — Quizás, pero porque juzgo el matrimonio civil en la mayor parte de los casos válvula de escape a las responsabilidades morales de hombres y mujeres y consentimiento de la ley para destrozarse

infantes que se tornan luego en seres amargados y sin fe, incapaces de cumplir luego sus deberes para con Dios, la Patria y la sociedad. Por otra parte, no puedo Jorge, no puedo, ni siquiera pensar en levantar mi felicidad sobre los despojos de tu hogar y las lágrimas de tu esposa.

Jorge. — Pero es que acaso sería el nuestro el único matrimonio civil que en el mundo existiera? A veces me confundes, tan vasta tu instrucción y pensando de ese modo.

Lucía. — Precisamente por tener una instrucción como la que dices, estoy obligada a tener una moralidad y sentido de responsabilidad mayores, pues solamente por ignorancia e irresponsabilidad puede disculparse ese escapismo que hacen de sus deberes morales y sociales los que se refugian en el matrimonio civil.

Jorge. — Mira Lucía, mi amada, lo que a tí te pierde y a mí contigo, es el razonar tanto. No podemos escapar a nuestro destino que es el de amarnos. Seámos felices sin pensar en nada más que en ello. La vida es tan corta! Es nuestro destino lo repetito.

Lucía. — Talvez tengas razón en cuanto a la intervención del destino, pero a mi manera de ver solo no interviene para que por medio de este dolor, de este sufrimiento, purifiquemos un poco nuestras almas del fuego abrazador de la pasión en que nos dejamos envolver, poniéndonos así a ambos en mayor capacidad de evitar futuras y más funestas calidas.

Jorge. — No moralices más amada mía, me exasperas, me enfama tu cruel manera de razonar y razo-

nar, cuando yo tengo el corazón deshecho.

Lucía. — No es que quiero moralizar mi vida, no soy la llamada a hacerlo, lo único que quiero es enseñarte que no debemos dejarnos arrastrar por lo que solemos llamar el destino, pues esto bien podría tornarnos en seres irresponsables y sin sentimientos.

Jorge. — Y si yo te propusiera un nuevo arreglo, indigno de tí y de mí, pero que por lo menos haría menos duro nuestro sacrificio.

Lucía. — Me gustaría escucharte, aún cuando sé de antemano que no he de aceptarlo.

Jorge. — Si aceptarás cuando te diga que no abandonaré a mi esposa, no desharé mi hogar. No habrá divorcio. Pero, tú serás mi refugio, el alivio a mis pesares, vendré a verte, cuando tú me digas y esos breves ratos a tu lado serán la recompensa que únicamente pediré a mi sacrificio.

Lucía. — Oh Jorge, oh mi alocado amor. Cómo puedes hablar así? No comprendes que el sacrificio no tiene mérito si no es completo, absoluto, total. No te das cuenta que esa falsa situación alguna vez vendría a comprometerte y a hacer de tu vida un laberinto mayor? Eres capaz de suponer que yo pueda robar a otra su amor o compartir el mío? No, si no hubiera llegado demasiado tarde a tu vida, te habría querido, te habría exigido íntegro para mí, pero al haber llegado muy tarde, te cedo, te dejo también íntegro.

Jorge. — Entonces Lucía, entonces me pides, me exiges una definitiva separación? Es q' no he de volver

(PASA a la Pág. VEINTE)

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

SECCIÓN HARINERA NACIONAL

Ofrece a partir de esta fecha su

NUEVA MARCA DE HARINA

"SOL EXTRA CALIDAD"

al precio de **₡ 90.00** el bulto

La harina SOL EXTRA CALIDAD es un nuevo producto que reúne todas las condiciones de las harinas de primera calidad.

Pruébela y quedará muy satisfecho!

HARINERA NACIONAL

(Frente Bodegas Fletes Ferrocarril Eléctrico al Pacífico)

TELEFONO 2893

SAN JOSE

APARTADO 2205

Al hacer sus pedidos exija: **SOL EXTRA CALIDAD**

San José, 27 de Agosto de 1949

Figuras que prestigian a Costa Rica en el Deporte

Enrique Muñoz Herra es un joven deportista costarricense a quien en nuestro país se le prestó poca atención y ningún estímulo, motivo por el cual, lleno de entusiasmo y de capacidad aceptó las propuestas que con solo verlo jugar dos partidos en el año de 1947, en su primera gira a Guatemala, le hiciera el ítem importante equipo chapín.

Aquí empezó su rápida escala de triunfos que ha pasado ya por Centro América, México y Cuba, teniendo ofrecidos valiosos contratos para Colombia, Venezuela, España y Estados Unidos.

Actualmente se encuentra en Cuba jugando con el Centro Gallego, siendo uno de los cuatro Ticos que se enfrentaron al formidable León de México que el 7 del corriente mes terminó su temporada en Cuba.

De Muñoz ha dicho Pablo Ferré Elias, uno de los más brillantes cronistas deportivos de Cuba: "que estupefacto medio centro es este tico..." y otro cronista deportivo de La Habana lo califica de formidable.

De enorme satisfacción nos llenan los triunfos de este Tico, por ser él solo, a fuerza de coraje y de destreza quien se impuso, triunfando a los veinte años y glorificando a su Patria en las canchas del Deporte. Que su triunfo sirva también para que de nuestro ambiente se desentierren el egoísmo y la envidia y se les dé oportunidad y estímulo a tanto muchacho que serían gloria para el Deporte Nacional, si sus capacidades no fueran ahogadas por el medio ambiente.

Hace falta una ayuda y estímulo mayores para los deportistas de hoy y de mañana, muchachos, casi todos de escasos recursos, que al ser tomados en cuenta y valorados justamente por equipos extranjeros, van a cubrir de gloria canchas extranjeras y ganar laureles para quienes sirvan a sus compatriotas los estimaron y valoraron con equidad.

Publicamos a continuación una crónica de un importante diario de La Habana, como un homenaje más al joven y valioso "Deportista Tico":



TICO MUÑOZ

Ases del Fútbol

TRIUNFANDO ENRIQUE MUÑOZ EN EL CENTRO GALLEGO

Enrique Muñoz Herra. Nació el día 12 de mayo de 1927 en San José de Costa Rica.

Los primeros pasos en el fútbol los dió en la Escuela de Primera Enseñanza de San José, que lleva el nombre de la República de México equipo infantil colegial jugando de guardameta a los siete años. Un año más tarde pasó al equipo de barrio Aranjuez jugando como medio ala de ambos lados, equipo que participaba en las justas de Tercera División. Después de jugar tres juegos en dicha categoría fue ascendido a la Segunda División, jugando por espacio de tres meses. En un ascenso relampagueante pasó a integrar la

Primera División del equipo "Herediano" en el año 1943. Entrenaba Néco Varela el famoso equipo en donde Muñoz se distinguió en dicha posición de medio ala, figurando como titular a los 18 años. Jugó dos temporadas en el "Herediano", siendo en la primera subcampeón de Costa Rica y en la segunda, o sea en 1944 se proclamó campeón de la Federación Nacional de Fútbol de Costa Rica, ganando la medalla que con serva como un gran tesoro.

Pero no esa sola la medalla que tiene el joven atleta que defiende con gran éxito la posición de medio centro del Club Deportivo Centro Gallego en el campeonato profesional de fútbol, también ostenta la de subcampeón ganada en dicho club, otra más del campeonato nacional lograda en el Alajuelense en el año 1945, que fue traspasado del Herediano para el Alajuelense, en donde jugó dos temporadas. Fue en dicho equipo que era entrenado por el conocido ex-atleta Alejandro Morera en donde le dieron la alternativa para ocupar la responsable posición de medio centro distinguiéndose notablemente al extremo que recibió por posiciones del IRCA de Guatemala en donde jugó una serie de seis juegos quedando subcampeones, siendo contratado más tarde por el "Hércules", en donde jugó tres series, con quitando en dos el primer lugar y en una, o sea la última quedaron en el tercer lugar.

En Guatemala defendió a los clubs locales en la serie de sabor internacional con el ADO de México, ocupando en los tres juegos la responsable posición de medio centro, ganaron el primero tres por cero, que fue el equipo en donde jugaba Muñoz, "Hércules", después reforzando al IRCA perdió con score de dos por uno y con el Municipal ganó dos por uno, ganando la serie los guatemaltecos.

Más tarde jugaron una serie con el América, de México, ganaron los guatemaltecos dos y empataron uno. Muñoz defendió a los dos primeros, Hércules y España, ganó el Hércules

y empató el España, en el tercer juego no pudo reforzar al Municipal debido a una lesión en el hombro derecho.

Después de dicha serie fue seleccionado Enrique Muñoz por el entrenador argentino Palomini para integrar el conjunto que posteriormente se enfrentó al formidable conjunto brasileño "Vasco de Gama". Dicho encuentro fue jugado el día 15 de febrero en el Parque Nacional de Fútbol, ganando el Vasco de Gama dos por uno. A Muñoz, que le correspondió jugar la responsable posición de medio centro volante, tuvo que cubrir al formidable Aramburú, que es uno de los jugadores estrellas de fútbol

LA TIENDA "LA LIBERTAD"

DE JOSE MANUEL RODRIGUEZ

Contiguo a Chepe Esquivel

Ofrece a su distinguida clientela el siguiente surtido de mercadería, directamente importada a los precios de mayor ventaja:

Perfumería
Encaje
Bordados
Adornos
Medias Nylon
en marcas de alto prestigio

Estuches para Regalos
Cajitas de Pañuelos
Ropa Interior para Señora
Ropa Interior para Niños
Relojes de Pulsera

Ventas al por mayor y al detalle — Importación Directa
TELEFONO 6036 — APARTADO 932

GARAGE GOLFITO

Frente al Teatro Adela
A SUS ORDENES CON UNIDADES NUEVAS
Teléfono 5414
Choferes competentes

bol brasileño. Su actuación fue la más distinguida del seleccionado guatemalteco, recibiendo felicitaciones de prensa y aficionados.

Hallándose en Guatemala recibió proposiciones del ADO, de México, en los momentos que había recibido de Feló García, que ya estaba en La Habana, un cable en donde lo solicitaban para el club Deportivo Centro Gallego. Pese a que las proposiciones de México eran más halagadoras, el "tico" Enrique Muñoz se decidió por aceptar las ofertas de su ex-compañero Feló García, que ahora vuelven a jugar juntos en el Deportivo Centro Gallego, recordando los tiempos infantiles del "Aranjuez" que vestían verde y negro.

Después del juego internacional con el Vasco de Gama, el costarricense Muñoz fue a integrar el equipo España de Guatemala en su excursión a Honduras, en donde ganaron la serie contra el Motagua, ganando dos y empatando uno. Al regresar a Guatemala, firmó contrato con el España para jugar una serie

de seis juegos, que es un estilo guatemalteco de brindar competencias interesantes en donde participan seis equipos. La serie la dejó truncada, pues solamente pudo jugar el primer juego ya que al recibir el cuarto cable urgente de La Habana notifié a los dirigentes del España que estaba decidido a marchar para Cuba. En principio se negaron a facilitar la carta de libertad pero el secretario del club España, señor Carlos Pañeres debido a la gran amistad que tenía con Muñoz logró que la Directiva accediera a darle la libertad, por lo cual el día 11 de abril de 1949 tomó el avión que lo trajo directamente hasta Rancho Boyeros. Debutando como medio centro del Deportivo Centro Gallego el domingo día 17 de abril contra el Iberia, empatando el juego a un goal.

En el año 1946 Enrique Muñoz jugó de medio izquierdo del equipo Herediano que triunfó sobre Juventud Asturiana, cuatro por cero en la excursión realizada por los astures a Costa Rica.

EXPERIENCIA



ADQUIRIDA EN 37 AÑOS

NOS HA ENSEÑADO:

- Lo consciente
 - Lo exigente
- QUE EL FUMADOR ES
- Del precio que paga
 - De la calidad que le agrada

NUESTROS METODOS DE MANUFACTURA, Y NUESTRA MODERNA MAQUINARIA LLENAN PLENAMENTE ESTAS NECESIDADES CON MIRAS, DIA CON DIA, A LA SUPERACION.—

REPUBLIC TOBACCO Co.

La PARAGÜERIA REGO

TELEFONO 3289 APARTADO 771
25 varas al Sur del Cuerpo de Bomberos



Premio otorgado a la Paragüeria Rego en la Exposición Nacional de 1937

Recuerda a todo el comercio de la República que como siempre

Ofrece el mayor surtido de PARAGUAS confeccionados con los Mejores Materiales

SOMBRILLAS

en los más elegantes y modernos dibujos de última moda, en todos los tamaños

Háganos una visita para que pueda ver nuestro Gran Surtido y convencerse de lo ventajoso de Nuestros Precios

LA FÁBRICA DE "GALLETAS ACUÑA"

labora en beneficio de la economía nacional, contribuyendo, por consiguiente, a la independencia económica del País

Mediante un titánico esfuerzo, su propietario el conocido industrial D. Santiago Acuña, ha levantado una fábrica de Galletas Finas que nada tienen que envidiar a las mejores marcas extranjeras.



Cuenta la Fábrica con una moderna maquinaria de presión, traída exclusivamente para tal industria, y un formulario de nueve mil recetas y moldes especiales.

Es bien sabido que un país no es verdaderamente libre, hasta tanto no logre su independencia económica, es decir, hasta que no logre producir lo que consume y más, si es posible, para exportar, haciendo de este modo que antes de salir las divisas por concepto de importación, entren por el de exportación.

Pero no es ignorado tampoco, que esto no puede lograrse mientras no se cuente con el concurso tenaz y desinteresado de ciudadanos que al servicio de la Patria y la comunidad pongan, no sólo su inteligencia, sino también su esfuerzo, su capital y todos sus afanes.

Son pues tales ciudadanos los que efectivamente, puede decirse, hacen llegar a la Patria a la cima de la prosperidad, y a ellos a quienes el pueblo en conjunto debe apoyar mediante una real cooperación que se traducirá, indiscutiblemente, en beneficio público.

Uno de estos hombres es sin duda alguna el distinguido industrial Don Santiago Acuña, Propietario de la Panadería Acuña de la ciudad de Heredia y fabricante también de las ya famosas GALLETAS ACUÑA, uno de los últimos productos de la industria nacional que nada, absolutamente nada, deben envidiar a las mejores galletas extranjeras.

Mediante un esfuerzo titánico, mediante sacrificios sin cuento, corriendo riesgos verdaderamente dignos de encomio, el Sr. Acuña, llevado de ese alto grado de espíritu patriótico que posee, pese a lo difícil del momento, logró montar una fábrica de Galletas Finas, que sin lugar a dudas son una hermosa y prometedora realidad en la floreciente industria costarricense.

Comenzó para ello haciendo venir ultramoderna maquinaria especial de presión e instalando hornos adecuados, todo ello mediante el científico proceso requerido para la fabricación de tales productos, para los cuales cuenta también con un formulario de nueve mil exquisitas recetas y moldes especialmente enviados por las manufactureras inglesas y americanas.

Seguidamente se constituyó en uno de los más fuertes importadores de harinas flojas, especiales para la fabricación de Galletas Finas, las cuales trae directamente de la "ROBIN HOOD FLOUR MILLS LIMITED", uno de los más importantes molinos de los Estados Unidos, que ha extendido al señor Acuña certificación del envío de HARINAS DE PRIMERA CATEGORÍA, lo cual viene a poner de manifiesto la pureza en la elaboración de las ya famosas y deliciosas GALLETAS ACUÑA, pues para su elaboración es usada, como el Certificado de la "ROBIN HOOD MILLS LIMITED" lo indica, la primera y la mejor de las harinas del mundo, denominada "FLOR DE HARINA".

Por los datos anteriormente apuntados puede verse que nuestra industria avanza a pasos de gigante y que hoy es posible conseguir ya en el país exquisita Galleta Fina a un costo mucho menor del que estábamos obligados a pagar por la extrajera, pues la Fábrica de "GALLETAS ACUÑA" produce enorme variedad de riquísimas galletas secas y de crema, de exquisitos sabores al irrisorio precio de ₡ 10.00 la lata de cuatro libras.

La Fábrica estará muy pronto en condiciones de producir también la galleta de soda, así como también la Galleta María, dos productos de enorme consumo y cuya próxima aparición vendrán a llenar una necesidad vital en el país, agregándose ellos a los muchos que, producidos por la Panadería Acuña, contribuyen al engrandecimiento y auge de nuestra economía.

Es pues digna de encomio, como antes lo dijimos, la labor industrial del señor Acuña, y digno de apoyo su esfuerzo por todo aquel que se sienta patriota y quiera cooperar a la Independencia Económica de Costa Rica, pues es consumiendo los productos nacionales, como en realidad se hace Patria, porque con ello evitamos la importación, portillo por el cual se escapan muchos dólares del país, a la vez que prestamos nuestra cooperación a una industria que da trabajo a cientos de costarricenses, trabajo que se reduce también a bienestar para la Economía Nacional.

Nos manifestaba el señor Acuña su gratitud para la Junta de Gobierno que preside el señor Figueres, la cual le ha brindado un caluroso apoyo en esta magna obra de industrialización, y ello, sin duda alguna, es porque la visión del señor Presidente de la Junta de Gobierno le aconsejó tal actitud, en virtud de las perspectivas que el mismo, productor e industrial, vió en la industria mencionada.

Los costarricenses en general, así como tantos otros habitantes del resto de la América Latina, nos vivimos admirando y envidiando a los Estados Unidos por su poder industrial y su grandeza económica, que son, si se quiere, los primeros del mundo. Ellos fueron quienes abastecieron a Europa entera y a otras partes del globo durante las dos hecatombes mundiales sufridas en los últimos cuarenta años. Por ellos triunfaron las democracias dos veces, y ellos fueron también quienes en seguida, con tribuyeron y siguen contribuyendo al sostenimiento económico de la mayor parte de los países por la guerra devastados.

Pues bien, esa grandeza económica, es solidez moral, esa industria gigante la tienen porque es tal su capacidad de producción que pueden abastecerse y abastecer al mundo necesitado. La tienen porque sus gobiernos han sido gobiernos que apoyan al productor y al industrial; la tienen porque el pueblo en conjunto se ocupó tanto de producir como de consumir sus propios productos; la tienen porque convencidos de la excelencia de éstos, llegaron a la conclusión de que los tales deberían ser conocidos y consumidos por los países vecinos, y así, ya no sólo produjeron para el consumo propio sino también para la exportación, lo cual vino a engrandecer la economía de ese país, hoy soberano en distintos aspectos. Pero tal cosa no se habría logrado si entre sus ciudadanos hubieran tenido mayoría los negligentes, los pocos patriotas, los que con gesto despectivo hubieran preferido lo "extranjero" a lo suyo, a lo fabricado por sus propios conciudadanos y en su propia tierra.

¿Por qué, pues, no imitar un ejemplo a todas luces provechoso? ¿Por qué no transformar la admiración en imitación, y al

igual que ellos, querer lo nuestro, apoyar lo nuestro y consumir lo nuestro? Acaso no queremos para nuestros hijos una Patria libre en todos sus aspectos, tanto en el social, como en el político y en el económico? Y podríamos decir que es libre nuestra Patria económicamente mientras no esté en condiciones de producir lo que consume? No. De manera que, es a nosotros, ciudadanos de hoy, a los que toca contribuir al engrandecimiento económico de Costa Rica, y ello lo lograremos más rápidamente si consumimos lo nuestro, si laboramos incansablemente en el engrandecimiento de la Industria Nacional, con lo cual llegaremos en no lejana fecha a hacer de Costa Rica país de grandes perspectivas.

Es a nosotros a quienes toca hacer que el esfuerzo de industriales como el señor Acuña no se pierdan en el vacío y a nosotros impedir que los dólares por concepto de importaciones innecesarias salgan del país.

Si en el país se produce científica y exquisitamente un alimento por el cual antes teníamos que pagar verdaderos caprichos, por qué no hemos de preferirlo al extranjero, por más que éste siga viniendo de fuera en un afán absorcionista de nuestro dinero?

LAS GALLETAS ACUÑA están ya a la venta en treinta distintos almacenes de San José, así como también en Alajuela, Cartago, Puntarenas, Limón, Guanacaste y la zona del Pacífico, habiendo obtenido en todos estos distintos puntos de la República, sitio de honor entre los productores costarricenses, motivo por el cual, llenas de satisfacción y orgullo hemos querido hacer llegar a nuestros numerosos lectores, mayores detalles acerca de su producción y elaboración, para lo cual nos trasladamos a la propia Fábrica, en la cual no solamente vimos su higiénica y científica preparación, sino que también admiramos la moderna maquinaria y la pureza y frescura de las harinas empleadas, a las cuales acompaña un certificado expedido por los propios molineros productores.

Las GALLETAS ACUÑA entrarán este año a formar parte de la Exhibición de productos de Costa Rica organizada por el Almacén Robert en la celebración de la Fiesta Patria, como un producto más de legítimo orgullo y esperanza para la industria costarricense, cuya calidad extrajera ha logrado en poquísimos meses, imponerle y hacerlo primordial.

Invitamos a nuestras lectoras a visitar tal exposición, en la seguridad de que la sola presencia de las "GALLETAS ACUÑA" bastará a corroborar nuestros informes, traídos hoy a nuestras páginas con el fin de que ellos sirvan para un mayor conocimiento de aquellos productos industriales nuestros que contribuirán a la verdadera Independencia Económica del país, terminando con el envío de una felicitación muy cordial para Don Santiago Acuña, distinguido caballero que con su laboriosidad, su honradez y su afán de superación prestigia la Industria Nacional y con ella a la Patria misma.

ELISA DELMAR

Novela histórica de Manuel Argüello Mora

(Segunda parte)

La afección filial de Elisa monopolizaba casi su ánimo, pues primero Cañas y en seguida de éste Berta su madre, eran casi los únicos afectos que descollaban en su corazón.

Contra esa fortaleza defendida por dos grandes atracciones, se estrellaron muchos y emprendedores Lovelaces. Uno sobre todo, pasó su juventud solicitando un adarme de amor siquiera, de la que ellos llamaban fría Elisa. Alberto Villalta, colombiano de buena familia, que emigró a Costa Rica por asuntos políticos, fué el más sincero y emprendedor de los enamorados de la hija de Cañas.

Ella lo recibía con agrado y con placer, pero por más que hizo, no logró amar al jovenzuelo bien parecido y simpático, más que como a un amigo.

Berta amonestaba a su hija para que eligiera al futuro compañero de su vida, más ella contestaba siempre que no era de rigor que la mujer tuviera campamento, que tantas jóvenes bonitas y aun muy agradables habían pasado su vida solas con sus padres y no habían tenido por qué arrepentirse, mientras que a ella le constaban

los sufrimientos porque pasaban algunas de sus amigas a consecuencia de haberse mal casado.

En ese estado las cosas, desembarcaron en Puntarenas los que pocos días después debían ser maridos de su patriotismo, esto es, los generales Mora y Cañas.

Ese acontecimiento fué una fiesta llena de promesas y de ilusiones para los amigos de ellos, y de terror y de espanto para el gobierno de hecho que regía a Costa Rica.

Elisa no se contaba entre esos dos extremos, porque no tuvo ilusiones, ni los terrores de quien todo lo teme de la justicia del cielo. Elisa era una sensitiva, como todas las flores y avechillas de su género. Elisa juzgaba de los sucesos, no según su inteligencia y su razón, sino conforme se lo indicaba el corazón, que es el instinto de las mujeres. La cabeza se engaña a menudo, el corazón raras veces.

Visto pues el desembarco de Mora y Cañas a través de ese lento que iluminaba los acontecimientos, fué Elisa presa de fúnebres y si-

niestros presentimientos que la des esperaron. ¡Qué hacer! ¡Cómo evitar el sangriento fin que su instinto filial le señalaba!

Pensó en Alberto y se dijo: Sólo las grandes pasiones producen grandes resultados; el hombre que ama ardentemente es capaz de todo, por obtener el amor del objeto amado. Tuvo, pues con Alberto la siguiente conferencia:

Elisa. — Es tiempo ya, Alberto, de que hablemos por personas serias. Usted pretende amarme con pasión, y sin esperanzas de variar de sentimientos. Yo le he manifestado mil veces que no me es posible engañarlo, fingiendo un amor que no siento, pero si usted se conforma con hacerme su esposa, a sabiendas de lo que pasa, convengo en casarme con usted, pueda ser que una vez casada, la vida conyugal atraiga y convierta en amor mi actual amistad.

Alberto. — Triste y desesperante es el frío cejeo que usted me ofrece en perspectiva, pero todo lo acepto, menos el peligro de que usted pertenezca a otro hombre y de que llegue a amar a otro que no sea yo. Acepto su sacrificio, Elisa. ¿Con qué condiciones?

MEDALLAS

— de —

**FUTBOL - TIRO AL BLANCO - TENNIS - CICLISMO
BASKET - DIPLOMAS**

EN PLATA ₡ 20.00

*Medallas de la Santísima Trinidad - Virgen de
Los Angeles - Medalla Milagrosa*

EN ORO ₡ 10.00

Francisco Cervilla, S. A.

Teléfono 2570 - San José - Apartado 1003

Elisa. — Con una sola. Soy hija natural del mejor de los hombres, del general Cañas, y mi corazón me anuncia próximas y terribles soluciones con respecto a él. Si usted me ayuda a salvarlo, si logramos que no sea sacrificado y que pueda volver a San Salvador, yo seré su esposa.

Si tal cosa no sucede, yo me dedicaré al alivio de la humanidad doliente. Seré Hermana de Caridad.

Alberto. — Aceptadas sus condiciones, desde luego me pongo incondicionalmente a sus órdenes y tanto mi inteligencia, como mi energía física, sólo se ocuparán del objeto deseado.

Continuará en nuestro próximo número.

MARIA EUGENIA VARGAS SOLERA
Abogada y Notario
Tel. 2983 — Oficina: 125 varas al Norte de la Botica Orienta

Suscribase a
MUNDO FEMENINO

UN VIAJE A TRAVÉS DE LOS EE. UU.

Por ALFREDO SABORIO M.

Ha llegado la hora de ser recibidos por el Honorable señor Fred M. Vinson, Chief Justice, la personalidad más saliente en el sistema judicial de la Unión. La Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos la forman nueve ancianos que el Presidente nombra a su gusto bajo el control del Senado. Son inamovibles al abrigo del Senado, del Presidente y de la misma opinión pública. Su poder es inmenso, pues la Constitución, poco confiada de la sabiduría, sea del Congreso, sea del Presidente, previó que la Corte Suprema podría siempre invalidar las leyes votadas por el Congreso si no estaban conformes con su espíritu. Es pues la Corte el Supremo Honor y la Suprema Responsabilidad de arbitrar, entre los intereses momentáneos de los vivos y el Código de Conducta de finido por sus antepasados. Su autoridad crece, gracias a su estabilidad. Mientras los Presidentes cambian cada cuatro años, por lo general, y mientras ha habido de 1788 a la fecha, 32 presidentes, no han sido sino doce los Gran

des Jueces de los Estados Unidos. Entre ellos Jay, Marshall, White, Hughes. Ahora iba a estar frente al Gran Juez Vinson, cuya personalidad conocimos en actividades políticas de la Unión y como gran amigo del extinto Presidente Roosevelt, quien le llama ra en hora crucial para la humanidad a ocupar el cargo que ejerce. Allí estamos frente al Palacio de marmol, asiento de la Corte Suprema exponente, de arquitectura clásica, estilo corintio, sostenido en imponentes columnas y ostentando la sentencia hermosa de "igualdad humana bajo la ley", en el triángulo que remata su fachada. Se nos recibe con toda atención, y vamos a través de interminables galerías, trasponiendo los umbrales de nueve puertas que solemnemente abren y resguardan oficinas propiamente uniformados. Al fin, llegamos a la Oficina del Presidente de la Corte, donde el señor Vinson sale a recibirnos. La visita inolvidable, será objeto de otro capítulo.

(Continuará).

**Expresión de buen sentido
y de gusto, es**

encargar sus muebles

— a la —

FÁBRICA VILLANUEVA

CARTAGO

Ciudad Benemerita

Apartado 69 — Teléfono 93

ZAPATOS COSMOS "WELLCO"

SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑAS:

Por fin después de muchos esfuerzos, hemos logrado lanzar al mercado un zapato verdaderamente cómodo, liviano, moderno y económico

Vea los estilos y colores en las almacenes de renombre y pruébelos, convenciéndose de que puede

DESCANSAR CAMINANDO

UN PRODUCTO NACIONAL SUPERANDO AL EXTRANJERO



FÁBRICA DE HULE COSMOS

Recibimos:

PIMIENTA y COMINO

en grano, de la India

ALMACÉN LA ZAMORANA

DAVID PICADO e HIJOS

Teléfono 5376 — Apartado 916

DEMASIADO TARDE... (VIENE de la Pág. DIECISIETE) —

a verte nunca?

Lucía. — Si algún día mi corazón me avisara que tú o tus hijos, tú, no tu amor, tu egoísmo o irresponsabilidad me necesitan, volaré a tu lado. De otra manera no.

Jorge. — Oh amada mía, cómo podré yo decirte adiós. Cómo? Cómo haré para que siempre sepas que no te olvidaré, que mi amor por ti es algo intenso y profundo como ese mar.

Lucía. — Siendo en tu hogar el amante, el esposo que habrías sido conmigo, de otra manera me avergonzaría de haberte amado y me alegraría de haberte dejado.

Jorge. — Adiós Lucía, adiós amada mía, adiós mi bien. Pide al Cielo que pueda seguir tus consejos y ser feliz lejos de ti.

Lucía. — Adiós dulce amor mío, adiós; discúlpame querido, discúlpame por haber llegado a tu vida demasiado tarde.

CAMISA CORONA

BARZUNA HERMANOS